

## JUBA II Y LIXUS

CARMEN ÁRANEGUI GASCÓ - ESPERANÇA HUGUET ENGUITA - IVÁN FUMADÓ ORTEGA

[6.1.] LA CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DEL MURO DE CONTRAFUERTES (I.F.O., C.A.G.)

Un espacio de trabajo (fig. 1).

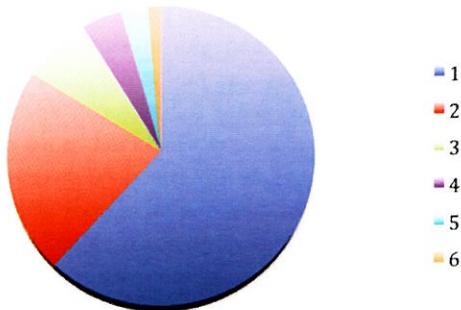
En la mitad S de la zona excavada, dividida por el gran muro de contrafuertes U.E.1001-1065, no se han hallado estratos de cronologías prerromanas. Aquí, sobre un nivel geológico de margas (U.E.1093) se han documentado las trincheras de fundación (UU.EE.1094 y 1095) para asentar las zapatas (UU.EE.1097 y 1119) de los muros E (U.E.1047) y S (U.E.1055), éste visible en un tramo de 5 m en dirección E-O que deja apreciar que su cara N pertenece a la obra tipo A, quedando la cara S dentro del corte de la excavación. Es el mismo aparejo constructivo que muestra el muro U.E.1047 (N-S) por su cara E, con paralelepípedos medianos de duna consolidada y caliza locales ligeramente desbastados por su cara vista, trabados con tierra y encajados con ripios formando hiladas tendentes a la regularidad. Sin embargo, por su cara O se ven grandes bloques irregulares probablemente destinados a dar una



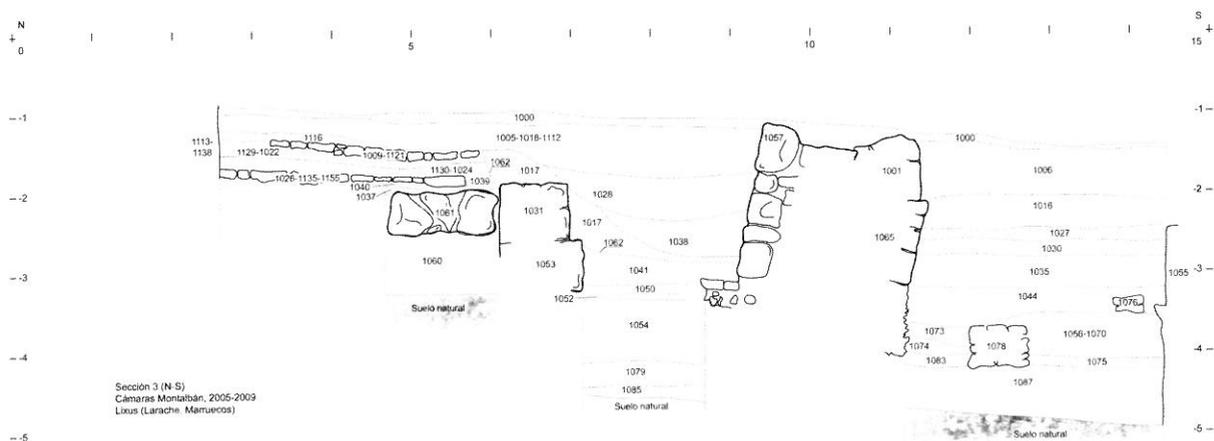
6.1. Fig. 1. Excavación del espacio de trabajo activo durante la construcción del muro de contrafuertes.

mayor consistencia a una estructura que alcanza los 0,85 m de anchura que, efectivamente, se asienta sobre una pendiente. Documentada a lo largo de 3,20 m, U.E.1047 traba en el perfil S de nuestro sondeo con U.E.1055 mientras que por el N se esconde bajo la zapata del muro U.E.1001-1065, que lo amortiza. Esta relación es un argumento decisivo para considerar la función del espacio definido por UU.EE.1055 y 1047 como un taller activo sólo durante la ejecución del proyecto al que pertenece U.E.1001-1065. Todas estas estructuras fueron construidas a finales del s. I a.C., cuando Juba II era rey de Mauritania (v. 4.2. fig. 1).

En el taller se excavó un nivel de 0,40/0,50 m de potencia (UU.EE.1056, 1070, 1075, 1080 y 1087) que proporcionó una acumulación de ánforas (casi el 40% del material cerámico) junto con materiales constructivos dispuestos para su utilización: una gran cantidad de bloques medianos de caliza cristalizada a modo de alabastro (fig. 4) y *tessellae* de *cocciopesto* sin restos de mortero, en un estado previo a su empleo final<sup>1</sup>. Sobre este



Ánforas U.E. 1087. 1: Otras cerámicas. 2: Dr. 7/12. 3: Dr. 1B. 4: T-7.4.3.3. 5: T-12.1.1.1. 6: Dr. 2/4



6.1. Fig. 2. Relación estratigráfica en el alzado S del muro de contrafuertes.

estrato se construyó el murete U.E.1078 de 0,65 m de anchura orientado E-O, adosado al muro U.E.1047 y formado por mampuestos medianos y pequeños dispuestos a seco que sólo tenían definido su lienzo S, con una altura conservada de 0,50 m. Este tabique dividió la estancia en dos ámbitos que, sin embargo, debieron estar comunicados. En la esquina SE, formada por los muros

UU.EE.1047 y 1055, se dispuso un horno de adobe (U.E.1076) (fig. 5) del que se pudieron individualizar tres bloques cuyas medidas no eran coincidentes, correspondiendo alguno con probabilidad a su cubierta. La tierra rubefacta que lo rellenaba, así como los estratos relacionados con su uso (UU.EE.1073-1074-1075 y 1083), contenían cenizas, carbones y escorias de diversos metales con abundancia de bronce (Ferrer *et al.* 2008, 341-349), probablemente para usos constructivos de entre los que la carpintería no sería un capítulo menor.

De este modo estos niveles, que en conjunto alcanzan aproximadamente 1 m de potencia, diseñan un espacio de trabajo con los materiales necesarios para la *signina* con que se pavimentan diversos sectores del área monumental, así como equipado para una metalurgia de transformación (placas, clavos, remaches), también susceptible de ser asociada al gran proyecto arquitectónico de época de Juba II.

Esta fase aparece cortada por la zapata del muro U.E.1065 (base de U.E.1001) que, a partir de una cota de -3,90 m, está formada por un vertido conservado en una altura de 0,70 m, compuesto por gravas y mampuestos medianos y pequeños trabados con una arcilla muy plástica. Por su cara S, el alzado del muro comienza a partir de la cota -3,20 m. Por el N diversos añadidos estructurales posteriores, que no se podrían haber retirado durante la excavación sin poner en peligro la estabilidad de este gran muro, impiden observar los detalles del alzado. Sí se pudo apreciar aquí la zanja de cimentación (U.E.1062) de la estructura U.E.1065 que rompió los estratos preexistentes en este punto, incluidos los losa-



6.1. Fig. 3. El muro de contrafuertes y la fosa medieval que lo rompe.



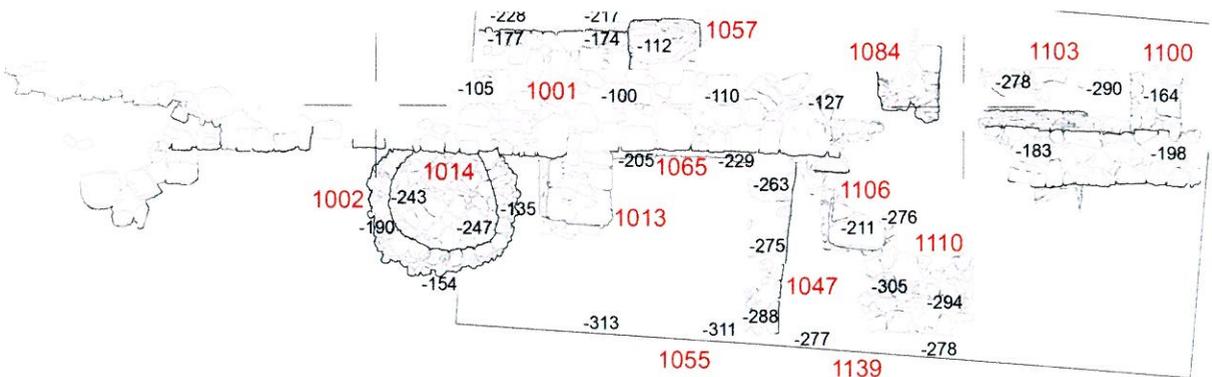
6.1. Fig. 4. Amontonamiento de yeso cristalizado.



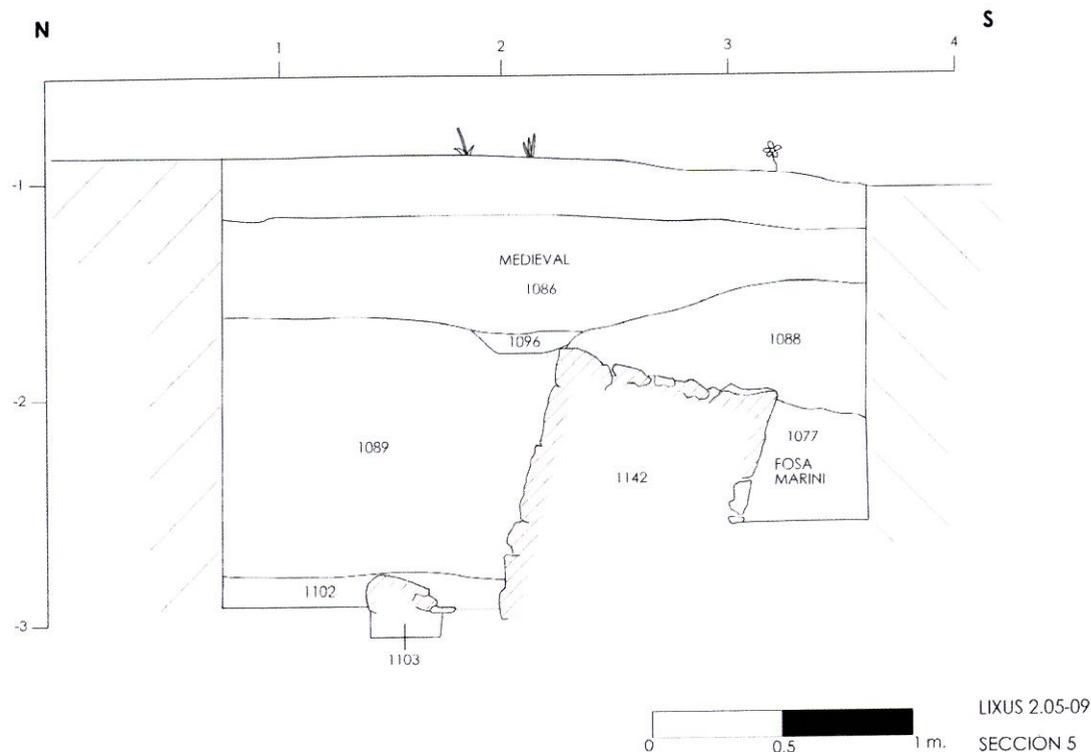
6.1. Fig. 5. El horno del espacio de trabajo.

dos U.E.1009-1121 (mauritano) y U.E.1026-1135-1155 (púnico) que se adosan a las Cámaras Montalbán, así como el aterrazamiento UU.EE.1031, confirmando la destrucción de la terraza inferior de la disposición precedente. Los rellenos UU.EE.1038 y 1062 de dicha trinchera de cimentación contienen cerámicas de cronología claramente augustea. En este primer momento constructivo el muro U.E.1065, de 0,90 m de espesor, se dispuso con una serie de contrafuertes interiores de 1 m de ancho por 1,20 m de profundidad, dos de los cuales han sido identificados como las UU.EE.1057 y 1084. Por otra parte, en la cara al S de dicho muro se aprecian, sobre la mencionada zapata, dos hiladas horizontales conservadas en una altura de 0,70/0,80 m construidas con bloques cuadrangulares medianos y grandes de piedra local, ligeramente careados, encajados con cuñas menores y trabados con tierra, de forma que pueden equipararse a la obra tipo A.

La cota a la que arranca la cara vista del muro U.E.1065 es coincidente con la del pavimento U.E.1110, compuesto por delgadas losas (0,10 m de espesor) rectangulares y triangulares de mediano tamaño trabadas con arcilla, en el sector SE de nuestra excavación, por fuera del muro de contrafuertes, a una cota de -3,05/-3,10 m. Toda esta zona fue afectada en época mariní por una gran fosa de expolio de materiales de construcción (U.E.1096) (v. sección 7, cap. 7) que rompió tanto el muro U.E.1001-1065 como el mencionado enlosado U.E.1110 (fig. 6). Ello ha impedido verificar la relación entre el muro de cierre S y dicho pavimento. Éste habría constituido con probabilidad en una época anterior una zona de circulación, probablemente a cielo abierto, análoga a la que queda al N del muro U.E.1001-1065 y al S del muro U.E.1113-1138, que también muestra enlosados porque constituían la tercera terraza de la zona ajardinada, seguramente en época púnica y con certeza en la mauritana.



6.1. Fig. 6. 1001: los contrafuertes N 1057 y 1084 y los contrafuertes S 1013 y 1106. El muro U.E.1047 y el pavimento enlosado U.E.1110.



6.1. Fig. 7. Sección estratigráfica 5.

Destaca al observar la sección 5 (fig. 7) la anormal disposición de los contrafuertes N, por ejemplo U.E.1142, fruto a nuestro juicio de todo un desplome hacia el S del conjunto de la estructura arquitectónica. Esta destrucción proporciona un potente registro estratigráfico que, sobre los almacenes y talleres vistos más arriba, ha permitido identificar con claridad dos horizontes cronológicos bien definidos. El punto de contacto entre los paquetes estratigráficos que reflejan esta doble secuencia se encontró a una cota de -3,20 m, coincidente con la altura a la que acaba la zapata del muro U.E.1065 y a partir de la cual comienza su paramento visto. Efectivamente, éste es el nivel más superficial de un relleno que descansan sobre el suelo natural (U.E.1093) y que conforma el horizonte homogéneo augusteo más profundo (-3,20 m hasta -4,60 m). Sobre él se apoyan las UU.EE.1035, 1030, etc., hasta la 1006, que forman un paquete homogéneo de época claudia (a partir de la cota -3,20 m hasta -1,50 m) (fig. 2).

En este segundo horizonte, más superficial, es donde hemos hallado restos inequívocos de la demolición de un conjunto arquitectónico de gran entidad. Así las UU.EE.1027 y 1016 presentan una cantidad considerable de grandes e irregulares fragmentos de *signina* (fig. 8), algunos de los cuales alcanzan los 0,50 m x 0,30 m de lado, siendo todos ellos de unos 0,20 m de espesor. Los restos de este suelo, rotos, volcados y entremezclados con tierras y escombros, conservan en su base el *rudus* con mortero al que se adherían fragmentos de cerámica machacada y bien pulida en superficie, como resulta habitual en los pavimentos de *cocciopesto* (Gaggiotti 1988, 215-221). El único estrato por encima de este conjunto que hemos podido excavar inmediatamente después de retirar el nivel superficial, ubicado aquí a una cota de -1,40 m, ha sido la U.E.1006. Ésta también presentaba en sus 0,60 m de potencia gran cantidad de escombros en forma de cal, estucos, argamasa, mampuestos y fragmentos de vidrio, bronce y hierro, pero

6.1. Fig. 8. Gran fragmento de *signinum*.

ningún rastro de pavimentación aunque sí de tégula. Por su composición, las UU.EE.1035, 1030, 1027, 1016 y 1006 podrían interpretarse como una escombrera de más de 1,5 m de potencia cuyo nivel superficial no ha podido en realidad determinarse, al haber comenzado a excavar el equipo marroco-español en niveles alterados a lo largo del tiempo.

#### Un muro que delimita un espacio urbanístico.

El muro UE.1001-1065 (fig. 10) funciona como cierre S de un gran complejo arquitectónico. Distintos aspectos permiten seguir su ajetreada vida constructiva, común a varios de los muros del interior de las Cámaras Montalbán y del flanco occidental del complejo, pero que, en este caso, han podido ser estratigráficamente datados.

En la cara S del muro podemos comprobar cómo a partir de una cota de -2,10 m se produce una refacción de su alzado, correspondiente a la U.E.1001, que carece del desplome hacia el S de la parte inferior del muro (U.E.1065 en la fig. 2). Este recrecimiento se realiza con un aparejo muy similar al anterior, del tipo A, si bien puede apreciarse claramente la diferencia entre ambos paramentos. Además, la reconstrucción supuso el añadido de una serie de contrafuertes exteriores, dos de los cuales hemos podido documentar (UU.EE.1013 y 1106), de medidas coincidentes con los contrafuertes interiores (UU.EE.1057 y 1084), esto es, de 1 m de ancho x 1,20 m de profundidad.

La instalación de talleres relacionados con la actividad edilicia, la construcción y colapso de la estructura U.E. 1065 y sus contrafuertes interiores, acompañados de la gran escombrera acumulada al S del muro y la consiguiente elevación de su cota de circulación por el exterior, además de



6.1. Fig. 9. Rozas con cemento y fragmentos de cerámica en CM II.

la refacción arquitectónica (U.E.1001) y la construcción de los contrafuertes exteriores, inducen a proponer aquí una secuencia de dos fases constructivas en un espacio de tiempo que apenas ocupa el medio siglo que existe entre las cronologías proto-augustea y claudia. Estas intervenciones, responsables de una potencia estratigráfica que en el sector S de nuestro sondeo supera los 3 m están estrechamente ligadas a la ejecución, destrucción y reconstrucción del muro UU.EE.1001-1065 y sus contrafuertes, fundamental para la comprensión de todo el sector monumental.

Con un desarrollo E-O de al menos 28 m, equivalente al del *ala oeste*, el muro de contrafuertes traba en ángulo recto por el O con el muro N-S CM.I, cierre del criptopórtico occidental, lo que apoya la tesis de interpretarlo como el límite S del mismo. El proyecto arquitectónico de época augustea tendría con seguridad dos pisos de altura. Al N del muro CM.X y al E del muro CM.III, el nivel de uso de la planta principal del edificio está a +2,50 m (aprox.) por encima de la planta baja de las Cámaras Montalbán, convertidas en esta época en un gran semisótano. Este hecho podría explicar los recrecimientos que se observan en muchos de sus muros así como algunos bloques de sus antiguas puertas y pasillos, en un intento de reforzar la estructura portante y disponerla para soportar una nueva altura, a la cota de +2,50 m. Los tabiques y bloques muestran una obra tipo F, compuesta por sillarejos, mampuestos y cuñas de muy variados materiales y formas, probablemente todos ellos reutilizados o de procedencia local y poco costosa. No obstante se pueden apreciar ciertos matices en la fase augustea ya que, por un lado, muchos muros levantados con otro tipo de disposición aparecen rematados en sus últimas hiladas con el tipo F y, por otro, sólo en algunas de estas ocasiones se aprecia el empleo de tégulas y cerámica para el relleno de rozas para encajar mampuestos o asentar pavimentos (fig. 9).

[6.2.] LA VAJILLA FINA DE EPOCA DE JUBA II (25 A.C.-23 D.C.)  
(E.H.E.)

En el estudio de la vajilla fina se han contabilizado 86 individuos que a grandes trazos podemos clasificar en dos periodos, época de Juba II y post-Juba II/Claudio, que corresponden a las diferentes fases constructivas que pasaremos a detallar.

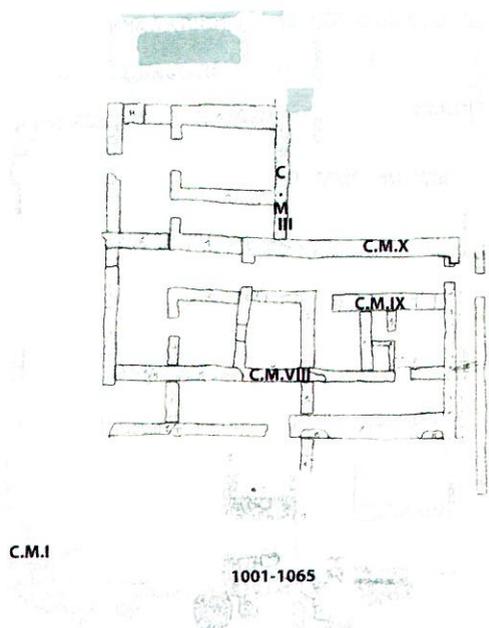
## Periodo de Juba II.

Un lote cerámico procedente de diferentes estratos de gran potencia está claramente relacionado con una fase constructiva de acondicionamiento del sector que eleva el nivel de uso en 1'50 m, atribuida al reinado de Juba II, como la vajilla fina, junto con el resto de materiales cerámicos analizados, ha ayudado a precisar (Aranegui, Mar 2009, 29-64).

Destaca la aparición de TSO (Kenyon 1957) de la que se ha identificado un único fragmento indeterminado (1070.21). Este tipo de cerámica, si bien se produce desde el s. II a.C., tiene su periodo de máxima expansión en época de Augusto (Malfitana 2005, 130). Probablemente se trate de una sigillata oriental tipo A ya documentada en otros sondeos (Caruana, Vives 2001, 172) procedente de la zona sirio-palestino-chipriota.

En cuanto a las TSI, debemos hacer especial referencia a un fragmento de sigillata aretina (1112.45) que es una pieza singular de esta fase constructiva, aunque se encontró como elemento residual en un nivel de época claudia. Se trata de la parte superior de un asa que presenta como motivo decorativo una cabeza de Sileno. Tiene el ceño fruncido y sus cejas son muy tupidas al igual que el bigote y la barba (fig. 11). Su nariz es ancha, sus labios gruesos y bien marcados y sus ojos parecen estar entornados. En la parte superior de la cabeza lleva un gorro, tiara o corona de la que no se puede especificar más debido a la conservación de la pieza y, probablemente, también a la calidad del relieve en el momento de factura. Se puede observar su buena calidad tanto en referencia al barniz como a la pasta, muy probablemente procedente de Arezzo y con toda seguridad itálica.

Sileno era un dios menor de la embriaguez, preceptor y seguidor de Dionisio. Suele estar representado como un viejo borracho, siempre ebrio, con barba y bigote, nariz chata y ancha y con expresión tensa en la cara, con coronas de vid con racimos de uva. También se le considera como padre o abuelo, según las versiones, de los sátiros y, como ellos, en origen, sería medio humano, medio animal, con patas de caballo o buey. Posteriormente los atributos animales se fueron perdiendo aunque en ocasiones



6.1. Fig. 10. Cámaras Montalbán al N de las excavaciones 2005-2007.

Aunque no podemos datar los muros de las Cámaras exclusivamente por las tipologías constructivas, la introducción de la tégula en la arquitectura a partir de Augusto, sí podría suponer un buen indicio sobre el que establecer una periodización de los tabiques y demás reformas acometidas en este sector con la obra de tipo F. De este modo, la obturación de la puerta que se abrió en época mauritana antigua en el muro UE.1115 podría corresponder a un momento posterior a los tabiques levantados entre los muros CM.VIII y CM.IX (fig. 10). Con ello se podría plantear la hipótesis de que algunas de estas intervenciones de refuerzo de la estructura portante del sótano fueron contemporáneas a la construcción sobre el mismo en época augustea, mientras que otras se acometieron con motivo bien de la reconstrucción de época claudia, bien en momentos posteriores.

La justificación de estas fases en la historia de Mauritania hace pertinente la alusión a Juba II y a la crisis desencadenada a la muerte de su hijo Ptolomeo, seguida de una serie de revueltas que, entre el 40 y el 43 d.C., sacudieron la futura Tingitana donde el liberto Aedemón ha quedado como exponente de resistencia a la romanización. Estos conflictos coinciden con la doble cronología de nuestro muro de contrafuertes.



6.2. Fig. 11. Asa de jarra de sigillata itálica con decoración de cabeza de Sileno U.E.1112.45.

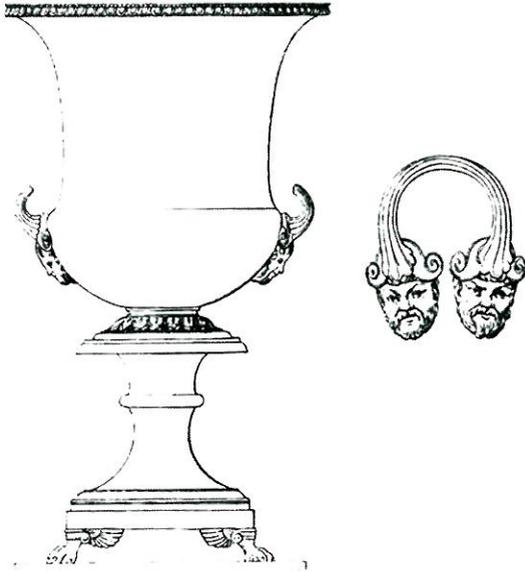


6.2. Fig. 12. Jarra de bronce con cabeza de Sileno. Museo Nazionale, Nápoles (Pirzio Biroli Stefanella 1990, 241).

se le representa con cuernos de buey por lo que es fácil confundirlo con los sátiros. Tanto las cabezas como las máscaras de sileno están bien documentadas en las placas-matriz que se conservan en el Museo de Arezzo (Stenico 1954, 63). En ellas se encuentran impresos en negativo los motivos decorativos que servirían para extraer de manera masiva los motivos de la decoración aplicada del repertorio cerámico aretino (Schindler, Fastner, Gruber 2001, 20 y 24). Entre las diferentes placas-matriz que Stenico publicó hay tres variantes de cabeza o máscara silénica, una de las cuales aparece también en un fragmento de matriz de copa de *Rasinus* (Dragendorf, Watzinger 1948). Pero este motivo decorativo no fue exclusivo de *Rasinus*, ya que un fragmento de recipiente con esta decoración presenta la firma de *Bituhus*, que podría ser liberto o esclavo de *Publius Cornelius*, entre el repertorio del cual también aparecen máscaras de sileno (Torso 1991, 57). La decoración que acompaña estas cabezas está habitualmente relacionada con la vid y la uva en clara referencia al vino y a sus efectos. Éste es el caso de una jarra aparecida en Cosa, datada entre época de Augusto y Claudio, en la que la decoración de su cuerpo presenta hojas de parra y grandes racimos de uva mientras que en la parte inferior del asa, en la unión con el cuerpo, aparece una cabeza de sileno (Marabini 2006, 95). Pese a que las jarras en sigillata aretina suelen ser lisas, se conocen unas pocas decoradas entre las que se cuenta la de

Cosa, una pieza completa en el Museo de Arezzo también con cabeza de sileno o sátiro en el asa, una en el British Museum firmada por *P. Cornelius*, una en el Museo Greco-romano de Alejandría atribuida a *Ateius* y una de Tarquinia en el de Villa Giulia (Roma) firmada por *Phances Ras[ini]*. A esta lista debemos añadir el ejemplar de jarra procedente de las actuales excavaciones hispano-marroquíes de Lixus.

Este tipo de decoración se ha documentado con mayor abundancia en cálices hemisféricos, tanto como parte del esquema ornamental o como remate del final o el inicio de un asa. En estas ocasiones los motivos aprovechan la forma del final del asa para alargar la barba. También es un motivo extendido en la decoración sobre lucernas, como muestran diversos ejemplos de Empúries (Casas, Soler 2006, 67-68) a partir de época de Augusto y su utilización perduró hasta finales del s. II d.C. Probablemente los olpes o *lagoenae* con decoraciones referentes al mundo del vino y silénico son imitaciones de recipientes metálicos de época helenística (figs. 12, 13) (Pirzio Biroli Stefanella 1990, 241 y 250). Marabini informa de un ejemplar de olpe en plata procedente de la tumba II de Vergina y de las llamadas “*oinochoai* de las Reinas” procedentes de Egipto, de época ptolomeica, que presentan cabezas de Sileno y sátiros en el asa. En bronce se conocen diversos ejemplares de jarra con cabeza o máscara de Sileno como los del Museo Nacional de Nápoles o los del Museu Arqueològic Nacional de

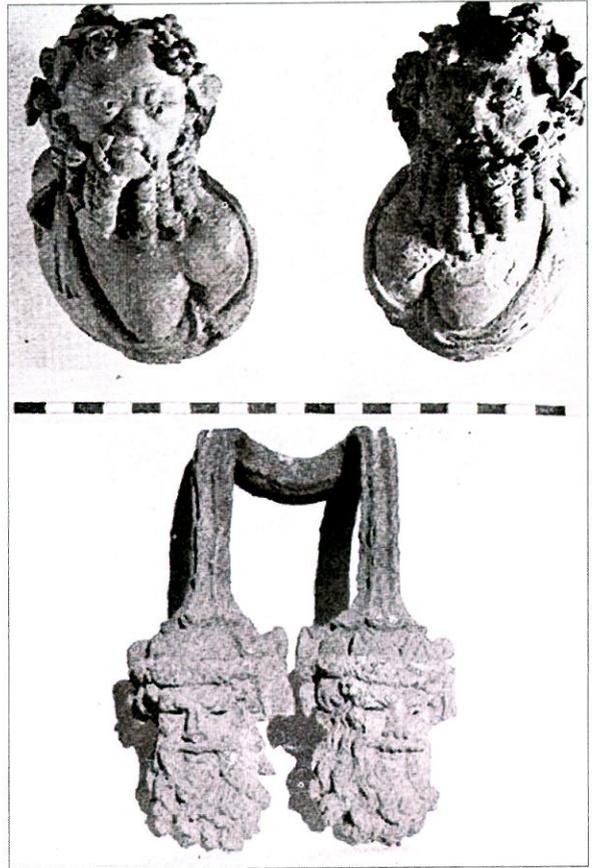


6.2. Fig. 13. Cratera con cabeza de Sileno. Museo Nazionale, Napoles (Pirzio Biroli Stefanella 1990, 250).

Catalunya (Tarragona). En concreto en Lixus, fruto de excavaciones antiguas, apareció un asa de bronce de crátera con cabezas de Sileno (fig. 13) y, por otra parte, un grupo escultórico de bronce procedente de un lecho con dos cabezas de sileno y una de mula báquica (Tarradell 1959, 75, lám. 32; Boube-Piccot 2009, 143-152) (fig. 14).

Evidentemente hemos de relacionar las decoraciones alusivas al ámbito silénico, y por extensión al mundo báquico, con el uso de los recipientes que las ostentan, ya que no parece casual que este tipo de motivos se repita casi exclusivamente en olpes, jarras y cálices. Así pues, estos recipientes podrían ser usados para escanciar vino en el caso de las jarras y para su degustación en el caso de los cálices. Esto denota un uso particular probablemente restringido a los banquetes que, a juzgar por la escasez de paralelos conocidos, debían ser sumamente exquisitos y refinados. Cronológicamente esta jarra u olpe del tipo Drag. XIV se debe situar entre mediados y finales de época de Augusto, probablemente proto-tiberiana coincidiendo con el periodo clásico de los productos aretinos y el esplendor de los productos decorados. Así pues, esta pieza relevante formaría parte del servicio de los banquetes que sin duda se debían realizar en el palacio documentado en las excavaciones del equipo hispano-marroquí, antes de su destrucción.

Asimismo han sido halladas formas del periodo clásico de la producción aretina (Goudineau 1968, 238). Las más antiguas son los platos Consp. 1 (1005.284 y



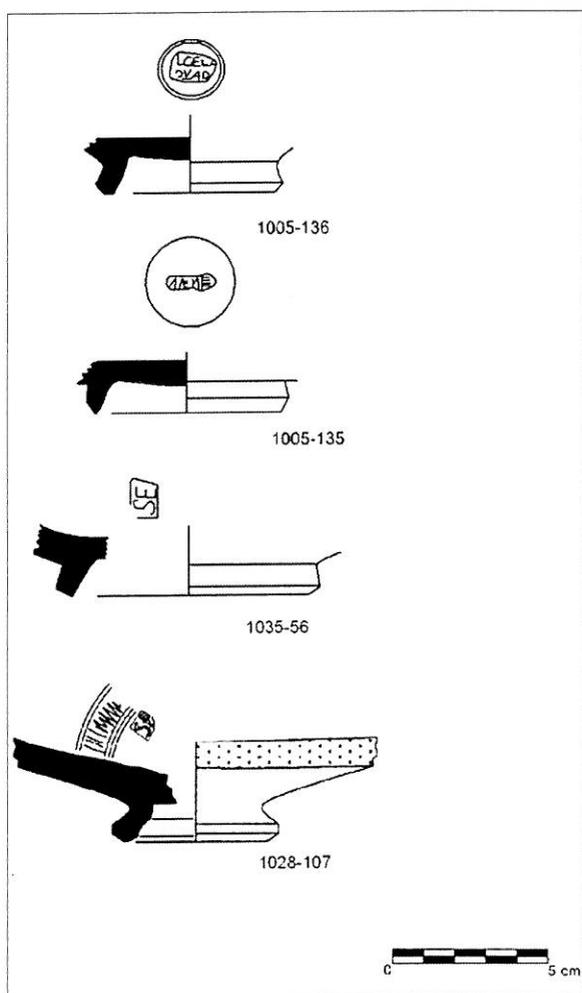
6.2. Fig. 14. Asa de bronce con cabeza de Sileno y adornos escultóricos de lecho con representaciones silénicas procedentes de Lixus (Tarradell 1959, lám. 32)

1028.186) y 5 (1005.283) y una copa Consp. 7 (1006.99), que se podrían fechar en época tardo-republicana, mientras que los platos Consp. 2 (1016.37) y 11 (1005.285 y 1006.58) se producen en época de Augusto. También aparecen formas tardoaugusteas y tiberianas en la misma proporción que las formas augusteas como los platos Consp. 12 (3 individuos: 1044.107, 1016.38 y 1028.103); el servicio de plato Consp. 18 (3 individuos: 1005.297 y 343 y 1016.36) y las copas Consp. 22 (1016.39) y 31 (1005.345) de la que sólo contamos con un ejemplar de cada una.

En cuanto a las marcas de alfarero, se han documentado dos sobre formas indeterminadas (1005.136 y 1006.94), dos sobre platos (1028.107 y 1035.56) y una sobre un plato Consp. 18 (1005.297). El ejemplar 1035.56 muestra una cartela cuadrada, dispuesta de forma radial y enmarcada por dos círculos incisos, en cuyo interior se puede ver las iniciales del alfarero SPE (PE con nexa). La segunda marca (1028.107) está sobre base de plato indeterminado con cartela cuadrada, dis-

Sigillatas de época de Juba II aparecidas en de las "Cámaras Montalbán 2005-06"

Clase	Tipología	NMI	Campaña	UE y Nº inv.	Cronología	Observ.
TS Itálica	Indeterminada	1	2005	1056.116	Augustea	
TS Itálica	Consp. 12	1	2005	1044.107	15 a.C.-20 d.C.	
TS Oriental	Indeterminada	1	2006	1070.21	Augustea	
TS Itálica	Indeterminada	1	2006	1073.6	Augustea	
TS Itálica	Indeterminada	1	2006	1074.4	Augustea	
TS Itálica	Indeterminada	1	2006	1112.45	Augustea	Asa (hombre barbado)
TS Itálica	Consp. 1	1	2005	1005.284	50 a.C.-0	
TS Itálica	Consp. 5	1	2005	1005.283	30 a.C.-15 a.C.	
TS Itálica	Consp. 11	1	2005	1005.285	15 a.C.-0	
TS Itálica	Consp. 18 con sello CERD SCAV	1	2005	1005.297	20 en adelante	(L) <i>Vmbricus Scavrus</i> con esclavo <i>Cerdo</i> de Arezzo 2483 (2403)
TS Itálica	Consp. 18	1	2005	1005.343	15 a.C.-30 d.C.	
TS Itálica	Consp. 31	1	2005	1005.345	0-30 d.C.	
TS Itálica	Indeterminada con sello L.GELLI QVAD	1	2005	1005.136	15 a.C.-0	L. <i>Gellius Quadratus</i> 884 (738) Arezzo? Cartela rectangular en dos líneas
TS Itálica	Consp. 7	1	2005	1006.99	40 a.C.-25 d.C.	
TS Itálica	Consp. 11	1	2005	1006.58	15 a.C.-0	
TS Itálica	Indeterminada con sello CAIF.	1	2005	1006.94		
TS Itálica	Consp. 2.2.1 ?	1	2005	1016.37	20 -10 a.C.	
TS Itálica	Consp. 12.2.1?	1	2005	1016.38	15 a.C.-20 d.C.	
TS Itálica	Consp. 18	1	2005	1016.36	15 a.C.-30 d.C.	
TS Itálica	Consp. 22	1	2005	1016.39	20 a.C.- 30 d.C.	
TS Itálica	Consp. 1	1	2005	1028.186	50 a.C.-0	
TS Itálica	Consp. 12	1	2005	1028.103	15 a.C.-20 d.C.	
TS Itálica	Plato con sello SP	1	2005	1028. 107	40-20 a.C.	<i>S(ex.) Pe()</i> 1383 (1301) Arezzo. Con cartela cuadrada dispuesta de forma radial
TS Itálica	Plato con sello radial SPE con nexo PE	1	2005	1035.56	40-20 a.C.	<i>S(ex.) Pe()</i> 1383 (1301) Arezzo. Con cartela cuadrada dispuesta de forma radial
TS Oriental	Indeterminada	1	2005	1035.26		



6.2. Fig. 15. Sigillata itálica: U.E.1005.135, 136, 296, 297, U.E.1028.107 y U.E.1035.56. (Dib. V. Albelda).

puesta de forma radial, enmarcada por tres círculos incisos y decoración burilada. En ésta también es visible SP probablemente PE unida en nexo como en la pieza anterior. Hay gran similitud entre estos dos sellos que probablemente procedan de la misma oficina. Podemos asociarlos con la oficina de *S(ex.) Pe()* 1383 (1301) (Oxé, Confort, Kenrick 2000, 316) quien trabajó en Arezzo entre el 40 y el 20 a.C. Sus productos, siempre vajilla lisa, presentan sello interno con estampillas radiales como en los ejemplares de Lixus. Las marcas dispuestas en posición radiales se abandonan a partir de 15/10 a.C por lo que claramente hemos de situarlas en época proto-augústea. Este tipo de sello es uno de los más abundantes en Lixus, ya que se ha documentado en la “zona de los templos”, en las excavaciones del anfiteatro y en excavaciones antiguas hasta en cinco ocasiones (Ponsich 1983-84, 169).

Los sellos cuadrangulares y rectangulares con posición central son los mayoritarios en época de Augusto aunque también se pueden encontrar con anterioridad y continúan en uso después del principado. Se han documentado dos ejemplares, un de ellos sobre un plato de la forma Consp. 18 (1005.297) con los nombres dispuestos en dos líneas: CERD SCAV. Con toda probabilidad se trata de (*L. Vmbricus Scavrus* y su esclavo *Cerdo* 2483 (2403) (Oxé, Confort, Kenrick cit. 497) que produjeron sigillatas lisas en Arezzo a partir del 20 d.C. El otro sello central (1005.136) con cartela cuadrada está inscrito en un círculo. Aparecen los nombres dispuestos en dos líneas: L.GELLI QVAD, de la *figlina* de *L. Gellivs Quadratus* 884 (738) (Oxé, Confort, Kenrick cit. 238) probablemente también procedentes de Arezzo. Su nombre consta en diversos sellos cuadrados o rectangulares siempre sobre vajilla lisa pero en una ocasión lo encontramos en una cartela redondeada junto a uno de sus esclavos. Cronológicamente debemos situarlo en época de Augusto, entre el 15 a.C y el cambio de Era. Pese a que no tenemos la certeza de que se trate del mismo *L. Gellivs*, han aparecido diferentes marcas de alfarero en Sala y en Volúbilis que corresponden a este nombre, tanto solo como en asociación con otros alfareros, como es el caso de *L. Sempronius* (Boube 1979-80, 235 y 1981-82, 151). También se conocen ejemplares en el círculo del Estrecho, en la costa mediterránea y en el interior peninsular. Pese a todo, parece que *L. Gellivs* tuvo una difusión más centrada en las provincias del N de Italia y zona del Danubio (Oxé, Confort, Kenrick cit. 46) (fig. 15).

### A partir del 25 d.C.

Las producciones mayoritarias de esta época son las TSS procedentes de La Graufesenque, aunque también se documenta TSI. El resto de sigillatas es anecdótico ya que se trata de sigillata hispánica y africana D interpretadas como intrusiones, en los niveles de las Cámaras Montalbán.

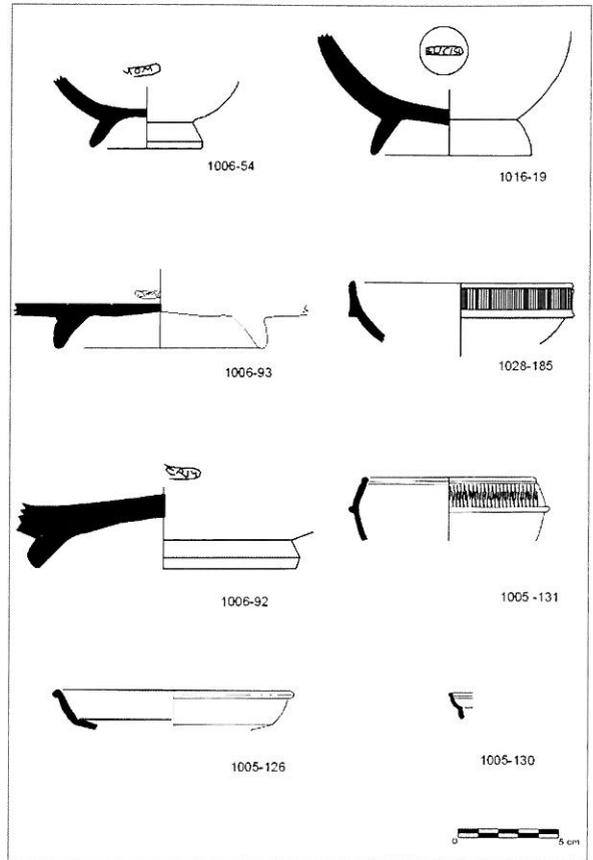
La TSI de este periodo se puede fechar entre mediados de época de Tiberio y Claudio. A partir de este momento aparecerán formas nuevas asociadas al servicio IV de Haltern, caracterizado por la decoración en relieve aplicado y sellos *in planta pedis*. La mayoría de TSI corresponde a estas nuevas formas de gran calidad, propias de la fase tardía. La más abundante es el plato Consp. 20 en sus variantes tiberio-claudias (1005.127 y 294 y 1028.104 y 105). Por detrás aparecen las copas Consp. 27, 34 y 36, las tres con dos ejemplares cada una

(1005.344 y 1027.22; 1028.187 y 188; 1005.137 y 1028.106) que se pueden datar a partir de época tiberiana prolongándose en algunos casos hasta época flavia.

Con el inicio del reinado de Tiberio aparecen innovaciones en las cartelas de posición central, como las cartelas *in planta pedis* que tendrán un éxito considerable siendo imitadas en los talleres gálicos. El primero de nuestros sellos *in planta pedis* corresponde a EVHODI (1005.296) con nexo VH 787 (161) (Oxé, Confort, Kenrick cit. 218). Este liberto de *Cn. Ateius* trabajó en Pisa entre el 5 y el 40 d.C y, junto al resto de libertos de *Cn. Ateius*, fue un alfarero muy exportado hacia el Mediterráneo occidental. Ya había aparecido en la “zona de los templos” (Ponsich 1983-84, 162) aunque sobre cartela rectangular con el mismo nexo VH que presenta el ejemplar procedente de las excavaciones recientes. Pese a que su lectura fue errónea en un primer momento, en Sala también apareció un sello de este alfarero con cartela *in planta pedis* (Boube 1981-82, 142) con gran paralelismo con el ejemplar que presentamos. El segundo sello itálico *in planta pedis* se encuentra inscrito en un círculo y en él se puede leer AMA (1005.135). Para la identificación de este sello hay dos posibilidades: la primera que pertenezca a *Ama()* 79 (56) (Oxé, Confort, Kenrick 2000, 888) cuyo origen nos es indeterminado; o, la segunda y más probable, que pertenezca a *Amar(antus)* 84 (154) (Oxé, Confort, Kenrick cit. 497) otro de los libertos de *Cn. Ateius* que también trabajó en Pisa. Cronológicamente tanto la primera como la segunda opción los sitúan en época de Tiberio (15-40 d.C). El último de los sellos itálicos identificados aporta poca información ya que se encuentra sobre una forma indeterminada y la lectura del ejemplar es complicada aunque podría ser CAIF (1006.94).

Así pues, la principal zona de producción de las TSI encontradas en Marruecos es Arezzo (Boube cit.217) y, en particular en Lixus, las oficinas que más aparecen son las de *Rasinus*, *Ateius*, *A. Vibius* y *Crispinus* (Ponsich cit.140). No obstante, con el estudio del material procedente de las excavaciones de las Cámaras Montalbán se deben valorar la aparición de *figuli* a los que se había dado poca importancia hasta el momento, como es el caso de los libertos de *Cn. Ateius* o *S(ex) Pe()*, además de la confirmación de productos procedentes de la sucursal pisana de *Ateius* representados por *Evhodius* y, probablemente, por *Amarantus*.

El repertorio tipológico de la TSS es más reducido que el de las itálicas, con las copas 24/25 (1005.131, 286, 290, 291 y 292, 1006.50, 1017.14 y 15 y 1028.185) (Oswald, Pryce 1920, 112) y Drag. 27 (1005.129, 130, 282, 287 y 298, 1006.53 y 54 y 1016.19) (Oswald, Pryce cit. 127) como mayoritarias, con nueve y ocho ejempla-



6.2. Fig. 16. Sigillata sudgálica: U.E.1005.126, 130, 131, 134, U.E.1006.47, 54, 92, 93 y 19, U.E.1028.185. (Dib. V. Albelda).

res respectivamente. Estas dos formas, junto con el plato más abundante Drag. 18 (1005.125, 126, 132 y 295 y 1006.48 y 49), superan más de la mitad del total de TSS de las Cámaras Montalbán. La gran mayoría se data a partir de Claudio, cuando las producciones sudgálicas parecen aumentar en Lixus (Limane 1992, 301). Prueba de ello es la no existencia de la variante Drag. 24/25a y Drag. 27a sino únicamente la variante b de estas dos formas propias de época de Claudio/Nerón. Por su parte, el plato de forma Drag. 18 (Oswald, Pryce cit. 121) se presenta en la variante a que se prolongaría desde época de Tiberio hasta época flavia. Se puede observar que el servicio de mesa compuesto por la copa Drag. 27 y el plato Drag. 18 (Limane 1998, 301; Bustamante 2008, 507) es el más abundante con diferencia, muy por delante del otro servicio mayoritario compuesto por la copa Drag. 24/25 y el plato 15/17 (Oswald, Pryce cit. 114-117). Pese a todo, las copas Drag. 24/25 son las más abundantes superando a las Drag. 27. Su correspondiente plato Drag. 15/17 (1028.189) aparece en una única ocasión por lo que se

puede plantear la posibilidad de que se utilizara también con otros platos como las formas Drag. 15 (1005.288), 16 (1006.95), 17 (1005.112 y 1006.96) presentes todas ellas por unidades. El resto de formas documentadas son la copa Ritt. 8 (Oswald, Pryce 1920, 126) en su variante b de época tardo tiberiana hasta Vespasiano (1006.97 y 98); la copa Ritt. 9 (1005.133), también en su variante b, que, aunque reproduce la forma de sus antecesores itálicos, ha perdido la decoración burilada del borde y es cronológicamente como la anterior; y la copa o vaso tronco-cónico Drag. 33 (1005.289) anterior a época flavia. Entre las formas lisas no aparece el servicio Drag. 35 y 36 propios de época flavia. También están ausentes las variantes b y c de algunas formas de esta época coincidiendo con la disminución de las importaciones sudgálicas en Lixus (Limane cit., 301) y en Marruecos (Bustamante cit., 512) a partir de época flavia probablemente por la aparición de las sigillatas africanas A (fig.16). En cuanto a las formas decoradas apareció un fragmento de Drag. 30 (1006.52) y tres fragmentos de Drag. 37 (1006.47, 51 y 60) (Oswald, Pryce cit., 57-61). Dado que el resto de material aporta una cronología preflavia se debe datar el estrato en época neroniana, siendo las Drag. 37 las primeras formas producidas a partir del 60 en llegar a esta zona.

Además se han documentado cinco fragmentos sudgálicos de forma indeterminada (1006.59 y 1018.2) de los cuales tres presentan sellos de alfarero (1005.34 y 1006.92 y 93). Hay cuatro marcas que se encuentran sobre la forma Drag. 27 (1005.282 y 298, 1006.54 y 1016.19) mientras que las tres restantes no son identificables (1005.34 y 1006.92 y 93). El primer sello se presenta sobre la copa Drag. 27 (1006.54) con la cartela cuadrangular u oblonga con tres letras MOM que corresponden a uno de los alfareros sudgálicos más difundidos en el Mediterráneo occidental, *Mommo*. Procedente de La Graufesenque, esta *figlina* trabajó entre los reinados de Claudio y Vespasiano y sus productos están documentados en toda la costa mediterránea peninsular (*Saguntum*, *Valentia*, *Ilici*, *Baelo*...) y en algunos puntos de la costa atlántica y el interior (*Emerita*, *Conimbriga*...) (Oswald 1983, 208). Es interesante destacar la aparición de *Mommo* en *Baelo Claudia* (Bourgeois, Mayet 1991, 139) ya que esta ciudad, junto con *Tingis*, era un punto clave de lo que se ha identificado como círculo del Estrecho. En Argelia, donde los productos firmados por *Mommo* son abundantes, aparece un paralelo exacto (Guéry 1979, 66) del sello de Lixus donde, sobre una forma indeterminada, apareció otro sello que se puede relacionar con *Mommo* (1006.93), la lectura del cual es OFMO[-]. La última letra aparece rota pero se observa

perfectamente que se trata de una O. Así pues, *Mommo* aparecería en dos productos distintos y con distintos sellos. Otro sello que aparece sobre una forma Drag. 27 (1016.19) en cartela oblonga enmarcada por un círculo, se puede leer FELICISI identificado como *Felicitis* o *Felix* de La Graufesenque aunque también firma productos de Montans. Es otra de las oficinas más difundidas y su cronología está comprendida entre los reinados de Claudio y Vespasiano (Oswald cit., 120). Aunque no se trata del mismo sello, este alfarero exportó sus productos hasta Argelia (Guéry cit., 52). La siguiente copa Drag. 27 (1005.282) contiene un sello con la lectura probable SENI o SENE que podría tratarse del alfarero de La Graufesenque *Senis*, datado entre Claudio y Domiciano (Oswald cit., 293), o *Senicio* también de La Graufesenque pero de época de Claudio (Oswald cit., 291). Para esta segunda posibilidad tenemos paralelos en *Septem Frates* (Daura 1988, 244; y Bustamante cit., 521) y en Cherchel (Guéry cit., 77). Otra copa Drag. 27 (1005.298) presenta un sello de difícil lectura ya que solamente se ha conservado la parte final [—]SP.

Sobre formas indeterminadas, se identificó un sello [-]GRIN (1006.92) sobre una forma abierta, probablemente un plato. Presenta únicamente el final del nombre del alfarero cosa que dificulta su lectura. Podría tratarse de *Logirnis*, alfarero que trabajó en La Graufesenque y en Montans en época flavia, con lo cual se trataría de una intrusión en estos niveles. No obstante, esta asignación no está asegurada debido a la difícil lectura del sello. Además se cuenta con otra forma indeterminada (1005.134) que muestra un sello ilegible o compuesto por números o signos que imitan a nombres y no un sello con nombre, algo habitual en los productos sudgálicos.

Así pues, como ya se había apuntado anteriormente, las TSS hacen su aparición en suelo mauritano hacia época de Tiberio/Claudio con un período de máxima presencia, en el caso de Lixus, entre los reinados de Nerón y Vespasiano para disminuir posteriormente en época flavia (Limane cit., 301). El único centro alfarero documentado es el de La Graufesenque con predominio de formas abiertas como el servicio Drag. 27 y 18 o la copa Drag. 24/25. Algunos autores han propuesto un papel comercial especial para el enclave de Lixus ya que detentaría un rol primordial como redistribuidor y organizador en relación al comercio con la costa atlántica (Bustamante cit., 511). Esta vitalidad comercial probablemente se debe asociar a una tradición secular unida a la promoción de la ruta atlántica, a la creación de la Mauritania Tingitana y a la obtención del rango de colonia a partir de época de Claudio.

Sigillatas del período post-Juba II/claudio aparecidas en de las Cámaras Montalbán 2005-06

Clase	Tipología	NMI	Campaña	UE y N° inv.	Cronología	Observ.
TS Itálica	Consp.20	2	2005	1005.127 y 294	10 -50 d.C.	
TS Itálica	Consp.27	1	2005	1005.344	15-70 d.C.	
TS Itálica	Consp. 36	1	2005	1005.137	30 a.C.- 30 d.C.	
TS Itálica	Indeterminada con sello AMAT	1	2005	1005.135	1. 15-35 2. 15- 40	1. <i>Amad()</i> 79 (59) origen indeter. 2. <i>Amar(antvs)</i> 84(154) Pisa, liberto de <i>Ateivs</i> sello <i>in planta pedis</i>
TS Itálica	Indeterminada con sello EVHDOO y grafito	1	2005	1005.296	15 d.C.-40 d.C.	<i>Evbodi</i> 787 (161) Pisa, liberto de <i>Ateivs</i> sello <i>in planta pedis</i>
TS Itálica	Indeterminada decorada	1	2005	1005.293		Con motivos vegetales
TS Itálica	Indeterminada	2	2005	1005.128 y 346		
TS Sudgálica	Drag. 27	2	2005	1005.129 y 130	10-120 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 15	1	2005	1005.288	0-60 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 17	1	2005	1005.112	0-60 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 18	4	2005	1005.125, 126, 132 y 295	15-60 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 24/25	5	2005	1005.131, 286, 290, 291 y 292	15-120 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 27 con sello SENI	1	2005	1005.282	Claudio-Domiciano	<i>Senis</i> La Graufesenque
TS Sudgálica	Drag. 27 con sello [-]SP	1	2005	1005.298		
TS Sudgálica	Drag. 27	1	2005	1005.287	10-120 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 33	1	2005	1005.289	20-60 d.C.	
TS Sudgálica	Ritt. 9	1	2005	1005.133	15-70 d.C.	
TS Sudgálica	Indeterminada con sello	1	2005	1005.134		
TS Africana D	Plato	1	2005	1005.102		Intrusión
TS Sudgálica	Drag. 16	1	2005	1006.95	15-60 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 17	1	2005	1006.96	0-60 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 18	2	2005	1006.48 y 49	15-60 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 24/25	1	2005	1006.50	15-120 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 27 con sello MOM	1	2005	1006.54	Claudio-Vespasiano	<i>Monimo</i> La Graufesenque y Montans
TS Sudgálica	Drag. 27	1	2005	1006.53	10-120 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 30	1	2005	1006.52	10-110 d.C.	
TS Sudgálica	Drag. 37	1	2005	1006. 47	60-160 d.C.	Banda de ovas y decoración de cruz de San Andrés
TS Sudgálica	Drag. 37	2	2005	1006. 51 y 60	60-160 d.C.	
TS Sudgálica	Ritt. 8	2	2005	1006.97 y 98	15-120 d.C.	

TS Sudgálica	Forma abierta con sello [-]GRIN	1	2005	1006.92	Claudio-Vespasiano (41-79)	Logirnivs??? La Graufesenque y Montans
TS Sudgálica	Cuenca con sello OFMO[-]	1	2005	1006.93	Claudio-Vespasiano (41-79)	<i>Mommo</i> La Graufesenque y Montans
TS Sudgálica	Indeterminada	1	2005	1006.59		
TS Itálica	Copa	1	2005	1006.60		
TS Itálica	Indeterminada	1	2005	1006.61		
TS Sudgálica	Drag. 27 con sello FELICIOSO	1	2005	1016.19	Claudio-Vespasiano	<i>Felix o Felicis</i> La Graufesenque y Montans. Muy difundido
TS Sudgálica	Drag. 24/25	2	2005	1017.14 y 15	15-120 d.C.	Intrusión
TS Sudgálica	Indeterminada	1	2005	1018.2		Motivos vegetales
TS Itálica	Consp. 27	1	2005	1027.22	15-70 d.C.	
TS Hispánica	F. 15/17	1	2005	1027.23	50-200 d.C.	Intrusión
TS Itálica	Consp. 20	2	2005	1028.104 y 105	10 a.C.-50 d.C.	
TS Itálica	Consp. 34	2	2005	1028.187 y 188	30 - 90 d.C.	
TS Itálica	Consp. 36	1	2005	1028.106	30 a.C.- 30 d.C.	
TS Itálica	Indeterminada	1	2005	1028.36 y 107		
TS Sudgálica	Drag. 15/17	1	2005	1028.189	0-60 d.C.	
TS Sudgálica	F. 24/25	1	2005	1028.185	50-200 d.C.	
TS Itálica	Indeterminada	1	2005	1030.27		

Por último se han documentado dos fragmentos de sigillata que hemos considerado intrusiones ya que la estratigrafía y el material que los acompañaba así lo indican. Se trata de un fragmento de plato TSAD (1005.102) datada en época tardo-antigua. Este fragmento se documentó en una unidad que, pese a no ser superficial estrictamente, quedó al descubierto durante muchas décadas hasta que el equipo hispano-marroquí reemprendió los trabajos arqueológicos en esta zona. La otra intrusión se trata de TSH: un plato de la forma 15/17 (1027.23), una de las formas más abundantes en la producción hispánica que además está ampliamente documentada en el territorio mauritano (Boube 1968-72 a y b) y, en concreto, en Lixus (Martín 1969, 151-175; Limane 1998 y 2004).

## Conclusiones

A efecto de cronología cerámica derivada del estudio de las sigillatas, contamos con dos periodos bien diferenciados, el primero de los cuales se debe poner en relación con la remodelación de la zona en tiempos de Juba II. En cuanto a la vajilla fina identificada en estos estratos se trata de escaso material pero muy homogéneo cronológicamente compuesto por sigillata oriental e itálica. El segun-

do gran periodo, posterior Juba II, es decir, post-augústeo y más probablemente de época de Claudio/ Nerón, se tiene que poner en relación con la anexión del Reino de Mauritania al Imperio romano (43 d.C.) como una nueva provincia, la Mauritania Tingitana, que acabó con un sistema de gobierno monárquico e incorporó definitivamente este territorio al gran sistema imperial. Así pues, la vajilla fina muestra como, con la creación de la Mauritania Tingitana, Lixus continuó desarrollando un papel especial en el tráfico marítimo y comercial de la ruta atlántica con una diversificación de sitios de aprovisionamiento de sigillata: Arezzo y Pisa, que exportan sus productos más tardíos, y sobre todo, La Graufesenque, que sustituyó a las alfarerías itálicas dominando el comercio de vajilla fina en los dos cuartos centrales del s I d.C. Pese a todo, se constata que durante el reinado de Juba II las importaciones de vajilla fina romana fueron constantes, incluso sofisticadas como la jarra con decoración de Sileno, cosa que muestra el grado de romanización de la ciudad durante el Reino Mauritano tutelado por Roma.

## Notas:

1.- En una disposición que recuerda al taller-almacén doméstico instalado en Cartago a mediados del s. II a.C. en una de las viviendas de la parte baja de la ladera SE de la Byrsa (Chelbi 2004, 56).